

## Catecismo 2340 Sexto Mandamiento La integridad de la persona – I -

4-02-2009

**Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA**

**Obispo de San Sebastián**

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

### **Punto 2340:**

**El que quiere permanecer fiel a las promesas de su Bautismo y resistir las tentaciones debe poner los *medios* para ello: el conocimiento de sí, la práctica de una ascesis adaptada a las situaciones encontradas, la obediencia a los mandamientos divinos, la práctica de las virtudes morales y la fidelidad a la oración. "La castidad nos recompone; nos devuelve a la unidad que habíamos perdido dispersándonos" (San Agustín, *Confesiones*, 10, 29; 40).**

Este punto nos da consejos prácticos, para poder vivir el ideal de la castidad. En los puntos anteriores se nos ha expresado un bonito ideal, claro que se plantea: "*muy bonito pero ¿eso es posible en un mundo como el de hoy?*"; donde parece que sea contracorriente el posponer este ideal de la castidad.

Lo cierto es que hay pocas cosas tan contraculturales hoy en día como el ideal cristiano de la pureza o de la castidad.

Lo importante es, no acomplejarse, por el hecho de que en una época determinada haya valores cristianos que sean políticamente correctos o incorrectos. Lo cierto es que no podemos hacer que el valor del evangelio dependa de si es políticamente correcto o no, o que culturalmente sea aceptado o no.

Es más, es un peligro muy grande que en nuestra predicación hablemos o silenciamos, dependiendo de si esos temas que estamos tratando, son previsiblemente van a ser bien acogidos o van a ser rechazados.

Tenemos que aplicar aquí la máxima de san Pablo: "*predicar a tiempo y a destiempo*", a favor de la corriente o contracorriente.

Nosotros no somos dueños del mensaje cristiano, por eso tenemos que predicarlos **íntegramente**, sin censurarlos. Que Dios nos de esa gracia.

Comienza diciendo este punto:

**El que quiere permanecer fiel a las promesas de su Bautismo y resistir las tentaciones debe poner los *medios* para ello:**

Tenemos una promesa bautismal, que es *guardar limpio el traje de la gracia*. **Vivir en Gracia de Dios**, ese es nuestro objetivo. Quien quiera permanecer fiel a las promesas del bautismo: *ser seguidor de Jesucristo en fidelidad* y no dejarse vencer por las tentaciones del mundo, del demonio y de la carne.

Es importantísimo SABER RECURRIR A LA VIRGEN MARÍA *pedirle el don de la pureza, como un don suyo*. "**viviré habitualmente en gracia de Dios, y si caigo me levantare**". Este fue un lema que nos propuso un sacerdote cuando yo era pequeño.

Es un ideal novedoso.

### ¿Cómo lo hacemos?

Hay que caer en cuenta de que la tarea no es fácil, y hay que poner "**medios**".

Si no caemos en cuenta de que esta tarea es muy seria, obraremos con ligereza, sin estrategia. Suponiendo, con demasiada ingenuidad que voy a ser capaz de vencer las tentaciones. Y eso no es así.

No es tan fácil, en el ambiente que vivimos hoy, ser fiel al ideal cristiano de la pureza.

Que los influjos y un ambiente cultural muy poderosos y muy hostiles. Supererotizados, y es muy fácil dejarse arrastrar.

Que puede ocurrir que determinadas fronteras que uno se había planteado no traspasar, con el paso de los años y el ambiente le ha hecho ceder. Y no habrá sido por una decisión libre de cambiar el ideal.

La primera constatación es que vivimos en nuestros días, un ambiente de hedonismo (*tener el mayor placer con el mínimo esfuerzo*). Que tiene consecuencias muy funestas frente al ideal de la castidad.

Este hedonismo reduce la sexualidad a lo puramente genital, buscando una satisfacción inmediata. Además, este hedonismo tiene un aliado muy peligroso, es el "**narcisismo**"; que es una auténtica tentación que consiste en un auto contemplación continua, en una dificultad para salir de nosotros mismos. Es aquel que se considera que es mirado por los demás, con temas de imagen.

Antes esto podía ser más una cuestión femenina, pero hoy en día también existen muchos hombres con esta tendencia narcisista, con una preocupación desmesurada. Pero no es una preocupación de imagen solamente a nivel físico, sino también a nivel psicológico y moral. En el sentido que están preocupados de lo que piensan de ellos, los demás. Van de víctimas.

Es una tendencia a creernos el centro de la existencia, como si fuésemos "*el ombligo del mundo*".

Esto tiene que ver mucho con el tema de la pureza, porque cuando alguien no ha superado el tema del narcisismo y de la autocontemplación, y que todo el mundo me haga caso; al fondo tiene muchas posibilidades para ser una víctima del hedonismo, de la búsqueda del placer.

Porque ese planteamiento narcisista del yo y yo..., al final deriva en que en el placer uno se deriva a sí mismo.

La castidad es una virtud que supone la población y donación el olvido de nosotros mismos.

Jesús nos dice en el evangelio: "*El que no se niegue a sí mismo no puede ser seguidor mío*". Es indispensable el podernos negar para podernos dar.

Además del hedonismo y el narcisismo, cuando se une al "**consumismo**". Venzo como se usa el sexo en la publicidad para incitar al consumo.

Históricamente, allá por los años cincuenta, un auténtico mago de la publicidad –Ernest Vicher- El que comenzó o invento la utilización del sexo como revulsivo para inducirnos al consumismo.

Era la posguerra, donde la población europea, había generado unos hábitos muy austeros, de consumir únicamente lo que necesitaban para vivir.

Los que querían potenciar la economía, entendieron que tenían que buscar algún acicate que hiciese que la gente consumiese más, que no fuera tan austera.

Las convicciones cristianas de Europa, eran las que ponían un freno a una visión de la vida consumista, buscando el lujo y la comodidad a cualquier precio.

Fue este publicista el que entendió que para romper con esas inhibiciones a un consumismo desmedido, era muy importante que el ciudadano de Europa, dejase de ser "puritano". El entendía que el puritanismo era la imagen de un hombre austero que únicamente compraba lo necesario.

Sin embargo, el que él llama "liberal", se lanzaba al consumismo comprando no solo lo que necesitaba para vivir sino lo que le producía placer. De tal forma la publicidad, se empeñó en la batalla de hacer desaparecer ese pudor, o ese sentido espiritual personal, para que el consumismo pudiese alcanzar todo su efecto. Para ello se utilizó el erotismo –allá por los años cincuenta- como un "persuasor" oculto en la carrera consumista, con un poder inmenso en la comunicación.

Porque ese es el fin de la erotización de la publicidad: eliminar el pudor de la persona; que es una especie de protección que todos tenemos.

Esto lo estamos viendo hoy todo esto. Para inducirle a uno a comprar un producto determinado, se usa la imagen de un cuerpo femenino en un tono provocativo, que de alguna manera despierta una "ensoñación"; haciendo que el receptor de ese anuncio, reciba un estímulo sexual.

Dice este punto que **"debemos de poner los medios, para resistir las tentaciones en medio de un ambiente tan hipererotizado"**.

El catecismo nos ofrece cinco medios:

### **- el conocimiento de sí:**

No podemos dar tan fácilmente por supuesto. Tenemos mucha facilidad para conocer al prójimo. Pero tenemos mucha dificultad de conocernos a nosotros mismos.

El conocimiento de si es muy importante y está muy ligado a la **dirección espiritual**.

El Señor no nos suele dar el don de conocernos a nosotros mismos sin ayuda de nadie. **"El don de consejo"**, generalmente se nos suele dar para iluminar a los demás. Así lo ha querido Dios: que todos necesitemos unos de otros. Al final es ayudarnos a vernos como nos ve Dios: **"con los ojos de Dios"**.

A veces el confesor suele ser el director espiritual, que podemos como ir estirando la confesión y la convertimos en dirección espiritual.

Lo que se, por experiencia, es que cuando alguien hace un esfuerzo para explicarle a otro como se ve uno mismo por dentro, -ese esfuerzo de comunicación le permite conocerse a sí mismo-.

Ese conocimiento de uno mismo debe de incidir en cuáles son nuestros pecados capitales, las tendencias interiores. Si uno es perezoso, la pereza puede aceptar para el tema de la pureza –por ejemplo-; de igual manera con la soberbia. Hay un refrán que dice: **"soberbia encubierta, impureza manifiesta"**.

### **- la práctica de una ascesis adaptada a las situaciones encontradas:**

Practicar la ascesis es muy importante para poder vivir en pureza y en castidad.

Esta práctica tendrá que referirse también al ejercicio del dominio de la propia voluntad. Este dominio solamente se consigue en un "*pequeño gimnasio de vida espiritual*", donde uno aprende a negarse a sí mismo ciertos caprichos., bien sea en la comida, bien sea en comodidades, ayunando de televisión... etc. Porque, aunque en teoría decimos: "yo, si quiero, lo puedo", pero si no me ejercito en negarme pequeñas cosas de vez en cuando; lo cierto es que se impone en mí, mi gusto, por encima de mi voluntad.

Para poder vivir en pureza, es muy importante que la *voluntad sea dueña de sí misma*. Y esto necesita un ejercicio en ese "pequeño gimnasio".

Una pregunta: "*¿Tenemos el habito diario de ofreceré al Señor alguna pequeña renuncia?*" Esto es un ejercicio de expresión de amor al Señor, y también como ejercicio de educación de la voluntad, para que sea dueña.

Esto lo digo en general; pero la "**práctica de la ascesis en lo que se refiere expresamente a la pureza**". Una práctica de esta ascesis, puede ser –por ejemplo- la tentación de "*mirar*". Cuando el foco de la tentación es en la manera en que yo miro, con una mirada impura; me propongo una "ascesis concreta en la manera de mirar".

O si la fuente de tentación, es en la televisión. La ascesis sería el renunciar expresamente a ver determinados programas que para mí son fuente de tentación impura.

Poder "filtrar" desde mi voluntad lo que recibo por los sentidos.

LO que pasa es que cuando uno se sienta en un sillón, cuando uno está cansado, con el mando a distancia de la televisión y empezar a zapear, y dejarme llevar por todo lo que sea más morboso. Eso acaba por convertirse en fuente de tentación. Quien habla de televisión también podemos hablar de internet.

Porque cuando uno ve que su voluntad es débil, tendrá que poner los medios que le ayuden al control, como por ejemplo instalar un filtro en internet, que impiden el acceso a determinadas páginas.

Alguno puede decir: "*Pero eso de poner filtros como si fuésemos niños*". Es necesario que seamos humildes, porque todos somos un poco como niños, ante Dios, y tenemos que conocernos a nosotros mismos y ver cuando necesitamos –o no- de una ayuda adicional ante nuestras propias tentaciones.

Que tenemos una voluntad debilitada por mismo pecados; o un carácter muy impulsivo, que me hace difícil controlar mis impulsos curiosos, pues conviene que ese canal de televisión lo tenga bloqueado; no es bueno tener la tentación tan al alcance de la mano

Esto le puede pasar también a quien esta dejando la droga o el alcohol; será necesario que la botella no la tenga cerca de la mano.... ¿no?

Esta práctica de la ascesis puede suponer tomar determinaciones de vida. "*Si no corto con estas amistades, voy a ser arrastrado*".

Jesús dice: *"Si tu mano te hace caer, arrácatela, que más vale entrar mano en el reino de los cielos que ir con las dos manos al fuego eterno. Y si tu ojo te hace caer, sácatelo que más vale entrar tuerto en el cielo que con los dos ojos al fuego eterno"*

Está claro que estas máximas evangélicas de Jesucristo, no nos están animando a la amputación, sino que a lo que nos animan es a que seamos radicales, cortando con las situaciones que nos pueden poner en peligro.

### **- la obediencia a los mandamientos divinos:**

Parece evidente; pero no hay que darlo tan "por supuesto".

Ocurre en nuestra vida, que en la medida en que nos vemos incapaces o impotentes para llegar al ideal de la pureza, poco a poco "vamos bajando el listón".

Nos pasa lo del refrán: *"si no vives como piensas, acabarás pensando como vives"*.

Es la tentación de rebajar el ideal para no sentirnos mal, y no sentirnos denunciados.

En esto no tenemos que caer nunca. **Reconocer siempre el ideal moral, sin rebajarlo**

***"No cometerás actos impuros, no consentirás pensamientos ni deseos impuros"***.

Dios prefiere a un pecador humilde que reconoce su debilidad y su impotencia para cumplir la ley de Dios, que no a "un buenecito", que no ha roto un plato en su vida, pero soberbio, y que se cree con derecho a juzgar la ley de Dios y ponerse por encima de ella.

¡Importante!: **Es peor el pecado de soberbia que el pecado de impureza.**

Es mucho peor el pecado de creerse con la capacidad de juzgar la moral: *"Lo que la Iglesia tiene que hacer es cambiar la moral sexual, que los tiempos están cambiando. ¡Haber si se adapta a los tiempos!"*

Que aquel que dice: *"¡Dios mío!, desearía ser santo, pero no lo soy, fácilmente soy arrastrado."*

Por eso: Obediencia a los mandamientos divinos. Porque, cuando nos entre dudas, porque existe unas campañas (no solo a debilitar nuestra voluntad) sino a confundir las ideas.

En muchos planes educativos, hoy en día, bajo el nombre de "educación sexual", se están introduciendo conceptos deformadores. Con una mera información genital, sin criterio moral ninguno.

En algún folleto editado por las autoridades de enseñanza en España literalmente se dice: *"Todo está permitido en las relaciones sexuales, con tal de que los dos estén de acuerdo"*.

Esto está dirigido a los adolescentes.

Está claro que con este tipo de "bombardeos", es fácil de caer en la tentación de la rebelión frente a los mandamientos divinos: *"Es que la Iglesia está equivocada, que hay que actualizarse"*.

Es mucho más fácil que se equivoquen las ideologías de los hombres, que se equivoque la ley eterna de Dios. Eso es así.

Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre. ***"No os dejéis engañar por doctrinas extrañas"***.

### **- la práctica de las virtudes morales:**

Para poder vencer la impureza, hay que fomentar todas las virtudes naturales y también las sobrenaturales.

Uno de los errores, es que cuando alguien tiene un problema de impureza, piensa que "su solo problema es ese". Se va a confesar y le cuesta encontrar otros pecados.

Lo cierto es que para poder vencer un hábito de impureza, el Señor quiere que abramos el espectro, el ángulo de visión, y nos dediquemos también y nos esforcemos en la práctica de "otras virtudes".

Que aparentemente son temas distintos del problema de pureza, pero después revierten para poder vivir en pureza.

A veces, la estrategia para vencer la impureza, es la de coger como medio un crecimiento equilibrado de las virtudes.

EL último medio para cultivar la pureza que nos pone este punto es:

### **-la fidelidad a la oración:**

Son totalmente necesaria las gracias de Dios para poder vivir la castidad, porque con nuestras solas fuerzas difícilmente podremos remar en contra corriente, es muy difícil vivir en medio del fuego, sin quemarse, sin que Dios nos preserve.

Por eso la **oración es una búsqueda** constante de la voluntad de Dios, y pedir a la gracia para que nuestra voluntad sea fortalecida para que **amemos la belleza**.

No solamente se trata en la oración: "*¡Señor dame fortaleza...!*" sino, más bien: ¡ENAMORAME DE TU IDEAL!

El problema que tenemos no solamente es la debilidad de nuestra voluntad, también es una **contemplación de la belleza de Dios**.

Si estuviésemos más enamorados de Dios, sería mucha masa fácil vencer las tentaciones; cuando uno está muy en presencia de Dios, es muy difícil que meta la pata.

Si alguien está en presencia de su madre, es muy difícil que cometa un pecado de impureza (que se masturbe, -por ejemplo).

*Si estuviésemos en presencia de Dios (y eso es la oración), y cayésemos en cuenta de que Dios nos conoce y nos mira, sería mucho más difícil que cayésemos en ningún pecado, y en concreto en el pecado que estamos hablando, el pecado de impureza.*

Hay una oración para rezar, y especial en momentos de tentación de impureza:

***Bendita sea tu pureza  
Y eternamente lo sea  
Pues todo un dios se recrea  
En tan graciosa belleza.  
A ti Celestial Princesa  
Virgen sagrada María,  
Te ofrezco en este día  
Alma, vida y corazón.  
No me dejes Madre mía.  
Amen.***

La sola presencia de María disipa la tentación contra la pureza. Invocar el **rostro de la Madre** disipa muchas tentaciones.

Lo dejamos aquí.